



Editorial

El franquismo está realizando uno de sus mayores esfuerzos con objeto de abrir una vía que le permita el acceso a la órbita de los países beneficiarios del Plan Marshall. El juego del Gobierno de Franco es doble: de una parte, destaca las ventajas que supondría para los países de la llamada bloque occidental, la incorporación de España a dicho bloque; de otra, espera que tal incorporación sea debidamente remunerada y hasta pagada con creces.

Este mismo proceso siguió el franquismo cuando el auge de la Alemania nazi alcanzó su cúspide. Al envío de la «División Azul» al frente del Este siguió el famoso ofrecimiento de los «dos millones de bayonetas» para que Hitler proseguidora con mayores garantías su marcha triunfal, contribución que hubiese permitido a Franco, en caso de victoria del Eje, formar en la alta dirección encargada de estructurar la «Nueva Europa». Ahora, como entonces, Franco dispone de España como si se tratara de un bien de su exclusiva perfección; y ahora, como entonces, está dispuesto a sacrificarla, con tal de obtener los medios que permitan apuntalar su régimen, en franca y abierta quiebra.

Diga cuanto quiera la propaganda franquista, el fascismo español no puede escapar a los efectos de su lamentable administración ni entorpecerlos, aun con la aparatosa que le caracteriza y que es signo común de todo régimen fascista. Debajo de esa aparatosa fermenta la miseria y se acumula la ruina.

Ante la procazidad del Gobierno franquista, que se agita infatigablemente para que sea levantada la excomunicación internacional que sobre el pesa y para que, encima, se le indemnice por habérsela hecho soportar, tendremos que recordar una vez más que el régimen franquista, «por su origen y naturaleza es un régimen fascista», y que, como consecuencia, la menor concesión que se le haga supone indiscutible otorgamiento de una prima al fascismo. No puede sorprendernos que Franco y su régimen realicen esfuerzos desesperados con tal de sobrevivir a la aguda crisis que les amenaza de cerca. Ni puede pro-

vocar nuestro asombro la calidad de los medios empleados para evitar su bancarrota.

Del franquismo lo creemos todo posible. Renuncias aparentes y rabiosas amenazas. Actitudes descaradamente hipócritas y despreciables insidias. Todo, menos un propósito noble, porque tal suerte de impulso es completamente contrario a su «origen y naturaleza». En cambio, nos asombraría y sorprendería en extremo que sus desvergonzadas maniobras pudieran encontrar eco alguno en aquellos a quienes van dirigidas con todo descaro, pensando que de la doblez de Franco pudieran sacar provechosos resultados. Quien quiera jugar a la carta franquista, tiene que saber anticipadamente que junto a su bandera ha de ver enarbolada la bandera del fascismo.

No abogamos por la exclusión de España del Plan Marshall. Recusamos simplemente la representación que Franco pretende ostentar. En ocasión de la reunión que en París la Conferencia para la reconstrucción de Europa hubimos de decir que «eliminar a España porque al frente de ella hay un régimen generalmente reprobado, equivale a plantear el problema del lado exclusivo de los efectos. Su normal planteamiento exigiría la eliminación del régimen que impide la incorporación de España; es decir, abordar el problema de frente, penetrar hasta los verdaderos motivos que lo originan». Y aun añadíamos: «A la negación absoluta de ayuda a Franco debe corresponder la declaración inequívoca de ayuda al Pueblo español».

Fuera de esa política, la reconstrucción europea o tiene que hacerse amputando a España de Europa, lo que supone una injusticia manifiesta, o admitiendo que el Gobierno de Franco representa legítimamente a España, hipótesis que presupone algo más que una injusticia y hasta la negación de los propios fines que con la reconstrucción de Europa se quieren conseguir. En ambos casos, cualquier plan de trabajo que se quiera llevar a la práctica adolecería de un mal de origen propicio a toda suerte de complicaciones, cuyas consecuencias bien pueden revestir cuantiosa gravedad.

Nota oficiosa de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del P.S.O.E. en el Exilio ha celebrado su reunión ordinaria el jueves 22 de enero de 1948.

Se conoce la información que nuestros compañeros de París envían acerca de las reuniones que la Comisión Internacional de la S.F.I.O. ha celebrado recientemente.

Se designa al compañero Carrillo para que asista a los Congresos que han de celebrarse en Argel, Orán y Uxda.

Se designa a los compañeros P. Tomás, Palacios y Dasi para que asistan a las reuniones departamentales de Montpellier, Brive y Mont de Marsan, respectivamente.

Los compañeros de Burdeos informan de distintos problemas en relación con el Campo de Mégnac, adoptándose los acuerdos pertinentes.

Los compañeros Llopis, Jimeno y Paulino Gómez, Pascual Torres y Dasi dan cuenta de las reuniones en que han participado, celebradas en Burdeos, Angoulême, Nantes, Orléans, Carcassonne y en el Isère.

El compañero De Brouckere comunica que la reunión de Bruselas, prevista para los días 7 y 8 de febrero, se celebrará el 14 de febrero.

La Comisión Ejecutiva examina los problemas prácticos de la organización de nuestro III Congreso, y registra con satisfacción las comunicaciones ya recibidas de distintos Partidos Socialistas europeos designando sus delegaciones al mismo.

Por último, la Comisión Ejecutiva conoce un telegrama del Partido Socialista italiano, en el que nos comunica que ha invitado a su Congreso al grupo de expulsados de nuestro Partido, razón por la cual el compañero Carrillo, que había sido designado para representar a la Ejecutiva en dicho Congreso, se abstuvo de hacer el viaje a Roma.

El viaje del señor Albornoz a Venezuela

Paris.—El Gobierno republicano español ha sido oficialmente invitado por el de Venezuela para asistir a los actos de la toma de posesión del nuevo presidente de aquella República, don Rómulo Gallegos. El jefe del Gobierno señor Albornoz, presidirá la misión diplomática republicana que tomará parte en dichos actos. El Sr. Albornoz saldrá para Caracas el 2 de febrero próximo.

Parlamento, tertulia y turismo

Cuando se formó el actual Gobierno republicano, el Sr. Albornoz aceptó el encargo presidencial que, fundamentalmente, se reduce a dos cosas: «defender ante la O.N.U. los derechos de soberanía de el pueblo español, y presentarse seguidamente a las Cortes». El Sr. Albornoz ha cumplido la primera parte de dicho encargo. La Asamblea general de las Naciones Unidas, se ha reunido. El Sr. Albornoz estuvo en Nueva York durante las sesiones de la Asamblea. Y la Asamblea votó, en relación con el problema español, la resolución que todos conocen. Se ha cumplido, pues, como decimos anteriormente, la primera parte del encargo presidencial.

Ahora queda por cumplir la segunda, la de la reunión de Cortes. ¿Por qué no se ha cumplido todavía? No desconocemos que el Gobierno actual convocó Cortes, en Blois, para el 25 de noviembre de 1947. Pudo convocarlas, gracias a sus constantes gestiones realizadas por nuestro compañero Llopis, como presidente del Consejo de ministros, cerca de las autoridades francesas, que, al fin, accedieron a conceder la obligada autorización. Nuestro compañero Llopis, al traspasar los poderes a su sucesor, entregó al Sr. Albornoz la tan preciada autorización, uno de los éxitos más firmes de su gestión ministerial.

El Gobierno actual, cumpliendo el segundo de los encargos presidenciales, convocó Cortes para el 25 de noviembre. Convocó y las suspendió. Por dicho, las aplazó, según la nota oficiosa, que publicamos en su día, porque todavía no se había tratado nuestra cuestión en la O.N.U.; porque no se habían vencido las «dificultades de orden material y administrativo», y porque no sabían si «las condiciones del medio europeo aconsejarían que la reunión de Cortes se celebrara en circunstancias distintas

de las indicadas en el decreto de convocatoria». Han pasado los meses, la O.N.U. ya ha tratado la cuestión española. Los «condiciones del medio europeo» son las que todo el mundo conoce, y no es preciso aguardar nuevos indicios para saber a que atenerse. Y en cuanto a las «dificultades de orden material y administrativo», esto es, en cuanto a los «gastos» que representa la reunión de Cortes, tiempo han tenido ya para saber si pueden o no hacerse.

Reconocemos que las desorbitadas pretensiones económicas de los diputados residentes en América, son inadmisibles. Aunque las hemos presentado como «mínimum imprescindible». Pues ese «mínimum», no obstante pe-

dirlo como «imprescindible», resulta verdaderamente escandaloso. Y alguna de sus peticiones, brutalmente inverosímil. Razón tuvo la Comisión de Gobierno interior de recordar el presupuesto de la reunión de Cortes, aunque, recordado y todo, todavía resulte excesivo.

Pero excesivo o no, ha llegado el momento de saber si se van a reunir las Cortes. Ese es el encargo presidencial. Y el Gobierno sólo cuenta, hasta ahora, con la confianza del presidente interino de la República que, por ello, comparte, en eso como en todo lo demás, con el Gobierno, la responsabilidad de su gestión.

El Parlamento necesita reunirse. Donde pueda hacerlo. Y reunirse cuando

antes. Son muchas y muy graves las cuestiones que hay que tratar y resolver, cuestiones que son de la exclusiva incumbencia del Parlamento. El Parlamento está mudo. Su voz no le puede sustituir la Diputación permanente de Cortes que «funciona» en Francia hace más de un año, sin que se hayan advertido todavía los beneficios de su «funcionamiento». En cambio si se ha advertido lo mucho que cuesta, pues los diputados que forman parte de la Mesa, de la Diputación permanente y de la Comisión de Gobierno interior, cobran su sueldo en el momento de la reunión de Cortes, por lo que, en eso como en todo lo demás, con el Gobierno, la responsabilidad de su gestión.

Como tampoco se pueden seguir gastando los miles y miles de francos que se pagan para que regresen a México los diputados de la Mesa, de la Diputación permanente y de la Comisión de Gobierno interior que así lo deseen. Y son demasiados los que lo han deseado ya y se han marchado. Comenzando por el propio presidente interino del Parlamento, Sr. Fernández Clérigo. Y los que se marcharán...

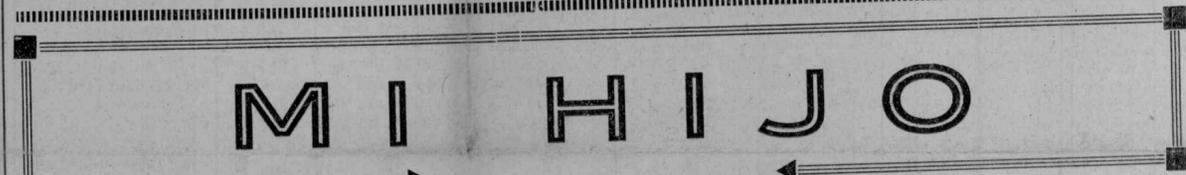
¿A qué vinieron a Francia esos diputados? ¿Han terminado ya, aquí, la misión que les hizo venir, o es que se les ha terminado ya, allí, la licencia temporal que en sus ocupaciones personales les concedieron? En cualquiera de los casos, se trata de un verdadero turismo, de un escandaloso turismo parlamentario que cuesta demasiado caro. Reunión de Parlamento, sí. Y cuanto antes. Pero tertulias parlamentarias y turismo parlamentario, no.

Unas declaraciones de Indalecio Prieto sobre la autenticidad del memorándum publicado con Gil Robles

El compañero Indalecio Prieto acaba de hacer unas interesantísimas declaraciones en la radio. En ellas niega la autenticidad del texto del memorándum de sus conversaciones con Gil Robles publicadas por la Prensa. En el texto publicado han sido suprimidas seis palabras con el deliberado propósito de tergiversar los conceptos emitidos, con evidente mala fe.

EL SOCIALISTA, que dispone desde hace tiempo del texto auténtico, no consideró oportuno su publicación por no haber sido autorizado para ello por la Comisión designada por el Partido.

Lamentamos que el celo informativo de algunos de nuestros colegas les haya hecho cometer el error de información a que alude Indalecio Prieto, pero lamentamos más todavía que algún periódico socialista haya contribuido a la divulgación de un texto modificado por gentes interesadas en tergiversar los conceptos emitidos en las conversaciones de referencia por Indalecio Prieto.



APENAS apuntó el día, el 3 de enero, bajé al pequeño jardín de mi casa; bajé de puntillas, como procurando no despertar a quien ya dormía para siempre. Y en el jardín, sin dejar una, fui arrancando todas las flores. Pocas horas después, geranios y rosas cubrían un cadáver al ser enterrado en severo alabado. Este cadáver era el de mi hijo... Deseche el lector cualesquiera temores de topar aquí con una elegía. Nunca hice de mis penas espectáculo público. El dolor, al perder intimidad, tiende a desvanecerse y yo quiero conservar íntegro el mío. Acaso, mientras escriba, caigan algras lágrimas sobre las cuartillas, mas nadie llegará a verlas. Prescindiendo de lamentos, me será permitido una vindicación, en defensa de quien no puede defenderse.

En mesilla cercana al lecho mortuario vi un periódico español, recién llegado a manos de mi hijo. Yo suponía ya roto aquel papel que, durante días, había sido obsesión del enfermo. Por lo visto siguió siendo hasta los últimos instantes. El diario reproducía destacadamente, y con fruición, declaraciones que, al desembarcar procedente de México, había hecho el comediógrafo don Luis Fernández Ardavin, vertiendo raudales de desprecio por su fracaso artístico y económico en esta nación. Las declaraciones aludían nominalmente a mi hijo, afirmando que este dilapidaba enormes sumas de dinero en el frontón. Luis, mi hijo, que, frisando en los cuarenta y cuatro años, jamás conoció bien a los hombres, no acertaba a explicarse semejante ataque, basado en la más absoluta falsedad. Pudo, como millares de personas lo hacen, sin perder por ello reputación ni dignidad, frecuentar el frontón, mas nunca se sentó ante la cancha, salvo en algunos lejanos festivales organizados por el Centro Vasco, del que era socio y no existiendo apuestas por no estar aún autorizados los corredores. Su extraneza subía de punto a causa de que el señor Fernández Ardavin cultivó su amistad en México, donde frecuentemente pasearon y merendaron juntos. Contándonos, quiso saber si yo había tenido diferencias con Ardavin. «Ninguna—le contesté—; mis relaciones con él, siempre corteses,

Voz de Vizcaya», a formar parte de su Redacción como taquígrafo. En 1918 el periódico dejó de pertenecer a la Sociedad Editorial de España y el nuevo Consejo de Administración, constituido por varios demócratas bilbaínos, me nombró gerente de la empresa, siéndole todavía en 1931, al decidir venderla su propietario, don Horacio Echevarría, agobiado por dificultades económicas.

Don Ernesto Bengoa Elejalde, gran amigo mío, cuyo recuerdo irá siempre acompañado de mi gratitud, me propuso que fuese yo el comprador del periódico, en el que había dejado lo mejor de mi vida, con jornadas de trabajo que, durante largas temporadas, fueron de dieciséis y hasta veinte horas. Hombre acudalado, me ofreció con todo desinterés su concurso, pero me negué a aceptarlo. Con bondadísima tenacidad volvió don Ernesto a la carga, razonando que «El Liberal» podía pasar a manos enemigas que me desplazasen de mi puesto, dejándome en la calle. Seguí negándole y Bengoa insistiendo. En tercera entrevista, me expuso una nueva fórmula: «Usted—me dijo—puede hacer de su capa un sayo, pero no tiene derecho a abandonar en la miseria a sus hijos, por lo cual vengo a decirle que prestaré a éstos el apoyo que usted rechaza. Los tres son mayores de edad y, por tanto, dueños de sus actos. Espero que no sea usted tan insensato como para interponerse con consejos negativos que ellos atenderían por respeto». Cedi. Y por convenio de mis tres hijos, en escritura ante notario, de la que fué testigo el ilustre juriconsulto don Felipe Sánchez-Román, la propiedad del periódico, con su título, su maquinaria y su edificio, fué comprada e inscrita a nombre de Luis Prieto Cezeo. No me pareció lícito reservar unos ahorros que yo conseguí en trece años de gerencia y los entregué como aportación. El resto lo aportó, mediante crédito abierto bajo su firma en el Banco de España, don Ernesto Bengoa. ¡Cara ha pagado éste su noble acción! Acusándole por todo delito de aquel auxilio, sin reparar en su edad avanzada ni en sus graves achaques, fué puesto en prisión y se le secuestraron todos sus bienes. No le valieron ni el gran respeto de que en Bilbao gozaba, ni su catolicismo practicante, ni su inhibición en las contiendas políticas, ni la peligrosa protección que, mientras la Villa estuvo en poder de los republicanos, dispensó a significados derechistas, cuyos correligionarios y parientes dirigían el bombardeo, singularmente el ex senador monárquico don Juan Tomás de Gandarías. Bengoa salió de la cárcel deshecho y a poco de recobrar la libertad, falleció. ¡Justicia de Franco!

Desprendido yo de tareas ministeriales me dediqué por entero, como en mi mocedad, a «El Liberal», en el que seguí actuando de gerente, aun siendo mis hijos los propietarios. El periódico, que era uno de los más importantes entre los diarios regionales de España, subió en circulación y en ingresos, permitiendo amortizar el préstamo y acumular beneficios con los que se iba formando un fondo para adquirir nueva maquinaria, por no ser suficiente la antigua rotativa para cubrir tan grandes tiradas. El fondo de reserva alcanzaba en 1937 varios centenares de miles de pesetas. Con ellas se ha quedado Franco. Para dar apariencias legales al robo, el Tribunal de Responsabilidades Políticas condenó a mi hijo Luis a no sé qué fantástica multa. En otro robo, con características de saqueo, y mucho más cuantioso, se prescindió de vestimentas jurídicas. Cuando, precedidas de los italianos de Mussolini, entraron en Bilbao las tropas franquistas, éstas desmontaron la rotativa, la estereotipia y los linotipos de «El Liberal», y, amigablemente, requetés y falangistas repartieron todo. Los requetés se llevaron la mitad del botín a Pamplona, para un periódico carlista, y los falangistas, la otra mitad a Valladolid, para un órgano periodístico del franquismo. El edificio lo usufructuó la Falange bilbaína, destinándolo a oficinas de una de las infinitas ramas de su frondosa burocracia.

Mi hijo propietario de «El Liberal», establecido en México otra imprenta, pero sin rotativa, estereotipia, ni linotipos; únicamente dotada de tres diminutas minervas. Las amplísimas naves de la calle de Orqueta, en Bilbao, trocáronse en menguado zaguami en la calle Colón, de México, y la impresión diaria de miles de ejemplares de un gran cotidiano se cambió por la de escasos cientos de membretes de cartas y etiquetas comerciales. En aquel tallerito, con su tío, jefe de máquinas de «El Liberal», transformado en modesto minervista, ganábase Luis la vida, sin margen de ganancias para dilapidaciones.

Esa es la historia, historia auténtica de la que puede encontrarse prueba documental en el proceso que los franquistas han seguido en España a don Ernesto Bengoa Elejalde, el bienhechor que pagó con cárcel su rasgo generoso.

Si don Luis Fernández Ardavin quiso engeñarse más las últimas horas de un moribundo, lo consiguió con creces. Si quiso clavar dardos venenosos en un corazón desgarrado, dio ciertamente en el blanco. Bien lo revelaba la presencia del periódico, tornavoz de grosera patraña, junto al agonizante. Quiere limitar me escuetamente a una vindicación, prescindiendo de dicterios y comentarios. Puede el Sr. Ardavin vanagloriarse de su hazaña e incluso cantarla en verso, si su conciencia se lo permite.

POR Indalecio PRIETO

Aspectos

Si Marshall facilita la febril tarea del Strategic Air Command en su búsqueda de bases estratégicamente seguras para su Striking Force, haciendo declaraciones que son un apoyo nulo en el exterior pero importantísimo en el interior, un portavoz del Foreign Office ha declarado que M. Bevin no pretende hacer beneficiar a España del plan Marshall, contrariamente a las afirmaciones del periódico ruso en lengua inglesa («Daily Worker»). Es posible que M. Bevin tuviera necesidad de salir al paso de las patrañas interesadas del «Daily Worker», de modestísima influencia, como es posible que haya deseado coger y cogido por los cuernos el loro dejado suelto por Marshall en sus declaraciones ante la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado, con lo que se somete al dictador español a una dura coacción sin mayor consecuencia para él y su execrable régimen. Mas en ese forcejeo—si lo hay—está todo el drama de España.

Se trata de intereses contrapuestos. ¿O solamente el peligro de naufragio de los principios cuando éstos no coinciden exactamente con los intereses mediatos? ¿O una finta? Cualquiera se mete a estas alturas a profetizar. Para nosotros los españoles es fácil conjurar que, si de esos forcejeos no surge un acuerdo general que nos facilite a los españoles la expulsión de Franco y sus bandas de asoninos y traficantes, es decir, decisiones que contrapesen la inerte inercia en que nos ha colocado la entremecedora prudencia de las Democracias, el pueblo español se perderá por muchos años para las ideas de progreso y que dicen mantener quienes quieren ganarlas por la puerta falsa. Nunca serán quienes desprecian esa pérdida.

Claro está que más que a nadie interesa a los españoles no perder las posibilidades existentes de salvaguardar sus libertades, lo que no quiere decir que el desprecio aristocrático ante el naufragio de principios en zonas lejanas sea particular muestra de inteligencia.

En la guerra sorda que se libran los imperialismos y de la que somos las primeras víctimas resonantes tal y como la conseguida recientemente por los Estados Unidos de América con la publicación de toda la basura naseabunda encontrada en los archivos de la Wilhelmstrasse y que se refiere al monstruo, aunque efímero, acompañamiento de la bestia totalitaria moscovita con la bestia nazi de Berlín. Muchos ojos habrán de abrirse fuertemente ante la implacable realidad que se les expone. Fuerza será tomar partido contra todos los liberticidas y sus cómplices, contra todos los que llevan sobre sus hombros la tremenda responsabilidad de haber desencadenado el terrible conflicto mundial. Unos han pecado por acción y otros por inacción.

Las responsabilidades se van dibujando implacablemente por encima de todos los aparatos de entonamiento colectivo montados por los totalitarismos. Para muchos el problema está claro como la luz del día. No obstante no podemos vencer cierta aprensión. Hay algo que nos deja pensativos e introduce una sospecha de duda. Es verdad, Rusia pactó con el régimen más bestial que se ha conocido el mundo. Todos los hombres que aman la libertad y por ella luchan apartan la vista de los saltimbanquis sangrientos de Moscú. Pero Franco es un fascista amorosamente amasado por Hitler y Mussolini. El pueblo español sufre en su alma y en su carne la opresión salvaje de ese superviviente de las fuerzas que al palear con Moscú lo han maculado indeleblemente. En el combate que se emprende sobre nuevas bases se buscan apoyos, se prestan ayudas, se hacen y deshechan regímenes, se ponen y quitan gobernantes. Se acusa con justa razón a quienes para seguir adelante con mayores garantías estrecharon la mano de Ribentrop; ¡Hundámoslos en el más absoluto desprecio! Que solamente quien tenga el alma vil de un esclavo o de un fascista les siga, pero midámos con el mismo rasero a todos, sean quienes sean, los que para un nuevo combate se unen al fascista Franco y apoyan su régimen.

Reunión de la Generalidad de Cataluña

Paris.—Días pasados celebró reunión el Gobierno de la Generalidad de Cataluña. Se concede excepcional importancia a esta reunión, en razón a la crisis política planteada en el seno de dicho Gobierno por la dimisión presentada recientemente por el consejero señor Serra y Moret.

Revista de Acontecimientos

SOBRE LA REAPERTURA DE LA FRONTERA

París.—La Prensa parisina da cuenta que M. Pierre de Chevigné, diputado M.R.P. por los Baños Pirineos, se ha trasladado a Madrid, para estudiar sobre el terreno—según declaraciones que ha hecho en aquella capital—los problemas complejos creados por el cierre de la frontera franco-española.

Y las referencias periodísticas señalan que manifestó que «debe haberse el punto de vista español sobre la reapertura de la frontera».

EL DUQUE DE ALBA SALIO PARA LONDRES

Madrid.—El domingo salió en avión para Londres el duque de Alba. Últimamente había circulado el rumor en los medios políticos de Madrid de que el Gobierno franquista iba a retirar su pasaporte al duque, como represalia a su actitud hostil al régimen, pero al parecer dicha medida no se ha llevado a cabo.

DISTURBIOS ESTUDIANTILES

Madrid.—Hoy se han registrado choques violentos entre estudiantes al producirse una huelga parcial en la

Las monarquías son inservibles

Año nuevo, vida nueva, y republicana. Mientras tanto, seguimos movilizados los refugiados en esta cuarta o quinta guerra carlista, sin Carlos, Jaime, Javier o Juan, porque Carlos, Jaime, Javier o Juan es lo que menos importa, y no a nosotros. No se trata de esos señores, sino de los carlistas o de los juanistas, a quienes Europa hace ver, por sus cuatro costados, la imposibilidad de sus deseos.

La monarquía histórica está en crisis evidente. Se encuentran sin trono, volunteria o involuntariamente Bélgica, Grecia, Rumania e Italia, lo abandonó el actual duque de Windsor, apenas quedan los reyes arábigos y sin Malasia y el inglés engrañado.

No hablemos del Don Juan y de su hermano siamés Bao-Dai, ni del descendiente del Amonasro de Aida.

¿Qué explicación puede darse a esta crisis, aparte el anacronismo en costumbres, conducta íntima, divinización y otros signos exteriores?

Probablemente, el abuso de lo irreparable, inútilmente. El abuso de lo irreparable por conservar lo que para conservarse hoy, por sí mismo prescinde de la realidad como dispositivo inútil, porque el Pueblo no la respeta... y el Pueblo es una realidad, incluso cuando aguanta, con la que hay que contar.

Son los intereses inmoderados y los Pueblos quíbricos se han retirado de los cimientos de las monarquías de Europa.

Si la monarquía se hubiera apoyado, leal y directamente, en el Pueblo para dominar los feudos de hoy, como los dominó ayer, pero sin asociarse a ellos, probablemente subsistiría con una función interior y exterior.

Porque las cosas no han sucedido así, hemos llegado a la delicadísima situación actual (quizás de transición y no de convalecencia nacional e internacional), que pretende arreglarse con la pacotilla del Plan Marshall, para someter de la clase «rudiente» europea, monopolizadora de la «civilización occidental», y que en nuestra España se empeña en aferrarse al Don Juan o al nuevo Horty, por temor a la única salida que España tiene: es decir, hacia Francia.

Y en Francia estamos los exiliados, que, pese a las propagandas, poseemos una de las borjas de la llave de la paz, porque estamos representados con mucha amplitud en el interior de España.

Una de las faltas irreparables de la monarquía fue la guerra civil para salvar a España. Los monarcofranquistas dirán que la guerra la impulsamos nosotros y, como consecuencia, que la culpa es nuestra.

No importa que lo digan; ahí están los hechos imborrables de cada cual, que son juzgados cada vez con mayor imparcialidad a medida que el tiempo pasa. Si salvar a España era conducirla al «Salvaje quien pueda», tenemos la certidumbre de que la han salvado. Por eso todos los españoles que pueden atraviesan

Universidad de Madrid. La huelga comenzó en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, como protesta porque algunos estudiantes a los que se les había prometido empleo al obtener el título continuaban sin haber podido colocarse.

Los huelguistas impidieron la entrada en la Universidad a los estudiantes que no se habían sumado a la huelga e intentaron acudir a clase, pañolao.

LA DECADENCIA CULTURAL EN ESPAÑA

Madrid.—El «Boletín Oficial del Estado» publica una orden del ministerio de Educación, declarando desierto el concurso para el «Premio Nacional de Música 1947» que iba a adjudicarse a la mejor sinfonia en homenaje a Manuel de Falla.

El jurado calificador estaba integrado por los maestros Pérez Casas, Guirri y Tolrá.

IMPORTACIONES DE MAIZ ARGENTINO

Madrid.—La Prensa anuncia que se espera la llegada a puerto franquista del vapor «Monte Mulhacón» procedente de la Argentina, con un cargamento de 6.303 toneladas de maíz.

LAS CONVERSACIONES PARA LA VENTA DE BARCOS A LA ARGENTINA

Madrid.—Los periódicos refieren escuetamente que el embajador franquista en Buenos Aires, José María Arellano, ha celebrado entrevistas con el presidente Perón, el ministro argentino de Relaciones Exteriores señor Bramuglia y el presidente del Consejo Económico Nacional de aquella República, don Miguel Miranda.

Peró los diarios franquistas no dan ninguna referencia de los temas tratados en dichas entrevistas, aunque en los medios financieros se señala que giraron sobre la compra por la Argentina de barcos construidos en los astilleros de la España franquista.

VISITAS AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

París.—El pasado viernes, los señores Teradellas, secretario general de Esquerza Republicana de Cataluña y el diputado don Humberto Torres, visitaron al señor Marín Barrio, a quien expusieron la posición de dicha organización en relación con el momento político actual.

OTRA ENTREVISTA DEL SEÑOR MARTINEZ BARRIO

París.—Hace unos días, visitó al señor Martínez Barrio, el Sr. Jáuregui, representante de la minoría nacionalista vasca en la Diputación Permanente de las Cortes, con quien celebró un amplio cambio de impresiones sobre la situación actual de la política republicana.

UNA ORDEN DEL CARDENAL SEGURA

Sevilla.—El cardenal Segura ha publicado un decreto en el Boletín Oficial del Arzobispado, prohibiendo a los sacerdotes dar conferencias científicas sin previa autorización del Obispo.

También prohíbe exponer en los templos temas políticos o hacer alusiones directas, a los mismos, advirtiéndole que serán severamente castigadas las críticas o censuras determinadas hechas durante la sagrada predicación.

El decreto prohíbe igualmente que los sacerdotes seculares, regulares o religiosos pertenecientes a la Archidiócesis escriban artículos firmados, con sus nombres o seudónimos, en periódicos, revistas u hojas volantes, sin previa licencia otorgada por escrito por el prelado.

EL OBSEQUIO PERSONAL DE PERÓN A FRANCO

El vapor «Monte Ayala», que llegó al puerto de Bilbao, traía a bordo el obsequio personal del presidente de la Argentina, general Perón a Franco.

Dicho obsequio consiste en cuatro caballos, un toro semental y dos vacas de pura sangre argentina.

El barco ha traído también 3.100 toneladas de maíz, tocino y huevos, procedentes también de la Argentina.

LA EPIDEMIA DE RABIA EN GUIPUZCOA

El gobernador civil ha publicado una nota con la declaración oficial de la rabia en Guipúzcoa, particularmente en los términos municipales de Zumaya y Villarreal de Urrechuva, donde se han presentado varios casos. Da normas para la vacunación de todos los perros. Los dueños que no lo hagan serán castigados con multas no inferiores a cien pesetas.

Nota de la Administración

«CUADERNOS SOCIALISTAS»

Se rueca a los correspondientes que tengan sin liquidar el primer fascículo de «Cuadernos Socialistas» lo hagan urgentemente, a nombre de José Marín del Castillo, 69, rue de Taur, Toulouse (H.-G.).

Se pone en conocimiento de los abonados a EL SOCIALISTA que desde 1.º de febrero el precio de la suscripción trimestral será 125 francos.

Los correspondientes de EL SOCIALISTA deben liquidar las cuentas hasta fin de año, con objeto de que la Administración pueda cerrar el ejercicio.

ACTIVIDAD DEPARTAMENTAL

CARMAUX (Tarn)

PLENO DEPARTAMENTAL DEL P.S.O.E.

El día 17 de enero se celebró en Carmaux, en el local del Partido Socialista francés, el Pleno ordinario de nuestro Grupo Departamental.

Los delegados de las Secciones del Departamento manifestaron su satisfacción por la presencia del compañero Muñio, al cual la Comisión Ejecutiva habíale confiado su representación.

Las Secciones informaron por conducto de sus delegados de las actividades, habidas, entre las cuales se destaca la posición acertada que se ha adoptado en el movimiento de huelga, llegándose a la conclusión unánime de que éstos anteponian los intereses de un partido a las reivindicaciones legítimas de los trabajadores.

En la discusión general sobre este punto se ha puesto de manifiesto la identificación de criterio del Movimiento socialista español, en el Departamento de oponerse a toda intención de explotación de la miseria humana, tan cínicamente orquestada por un partido de esencia totalitaria al servicio de una potencia extranjera.

Los delegados se expresan en el sentido que si bien no debemos hacer acto de injerencia en los asuntos políticos del país donde estamos exiliados, si está en nuestro deber de socialistas de seguir en la línea trazada por el Socialismo, actuando hasta los límites que nuestra condición de exiliados nos lo permite, por la democracia socialista.

Aprobada la gestión del Comité Departamental y reelegido, fué concedida la palabra al compañero Muñio. De su interesante informe quedaron los delegados

Estampas campesinas

EL COLONO

III

Los primeros arrendamientos rústicos que aparecen en los anales agrícolas de la Península Ibérica pertenecen a la remota época en que la Roma imperial consolidaba y extendía su dominio hasta las orillas del mar Negro, y el Código Justiniano reconocía ya el derecho del colono a poseer la tierra en iguales condiciones y de la misma manera que la habían tenido sus antepasados.

Por otra parte, la absurda herencia de dar prerrogativas inamovibles a los poseedores de un título de propiedad, es el Derecho romano quien las incrustó en la tierra hispana, manteniéndose a través de los tiempos un

poder considerable, que ni aun las reformas más avanzadas, que fueron las dictadas por la República del 31, consiguieron arrebatarse a los terratenientes la hegemonía que disfrutaban sobre la tierra y sobre los hombres que la labran.

Es de un interés primordial no confundir el concepto y la categoría de colono con aquellos otros que, ejerciendo parecida profesión, están al frente de grandes explotaciones agrícolas. Claro está, a título de arrendatarios, pero que debido a los medios económicos de que disponen, les está permitido cultivar una gran propiedad en su totalidad, empleando para las diferentes faenas el número de braceros que necesitan, o bien

limitándose a explotar las mejores parcelas y subarrendando las restantes; este caso se da con frecuencia en Andalucía y Extremadura. También se dan casos de otro tipo, por cierto bien funesto para la agricultura, pues su gestión de simple intermediario está rodeada de todas las sucias maneras y viles procedimientos que adornan la triste figura de un auténtico negrero, pues no de otra forma podemos llamar a quien toma en arrendamiento una gran finca, la parcela en pequeños lotes, entregando cada lote, mediante un contrato verbal o escrito, a un labrantín, colono o jornalero—

a uno de turno podríamos llamar con más exactitud—, fijándole una renta doble o triple en proporción a la que él paga.

Colono o arrendatario de una tierra más o menos extensa, que trabaja con sus brazos y con la ayuda que puedan prestarle sus familiares, es la estampa que nos sirve hoy de guía.

Estos colonos, pequeños y medianos explotantes agrícolas, son los hombres que merecen un leal y constante apoyo para salir del atolladero de dificultades en que se ven obligados a desenvolver todas sus actividades.

El colono y los suyos no conocen las horas de holganza. La faena no termina con la caída. Va más allá, porque quiere romper definitivamente la estrechez de una vida de incertidumbre, de ahogo económico, de miedo, sí, de miedo a perder la tierra que cultiva, si no hace frente a los compromisos contraídos. Su combate diario no es sólo con la tierra, los elementos, los fertilizantes, los animales, el material... También tiene desenlace de lucha con ciertas personas.

Muchos de estos colonos, en número mayor a lo que pueda imaginar el espíritu de la ciudad, se ven ante un tremendo problema cuando tienen la cosecha en sus manos tumbrosas y comprueban que con ella no pueden pagar la renta ni las deudas contraídas durante el año. Y estos hombres, duros y recios, que han crecido entre adversidades, tiemblan porque saben a ciencia cierta que van a ser cebo de administradores y procuradores. No es un presentimiento el que tiene el colono; es, sencillamente, una convicción. Si le preguntáis los fundamentos que tiene para ello, os contestará diciendo que los curiales son gentes que todo lo enredan para mejor favorecer a terratenientes y prestamistas.

El recelo, las dudas, la desconfianza y el miedo del colono, son una consecuencia lógica de la falta de garantías legales que protejan su gestión agrícola contra el abuso. Y el más terrible de todos los abusos es el que ejerce la voluntad dominadora del terrateniente, contra la libertad de acción de sus colonos.

Mientras el colono se empeña en vivir aislado, será presa fácil de los buitres que llevan corbata. La solución satisfactoria para el colono hay que buscarla en una intensa acción sindical.

La tierra es un bien colectivo, cuya libre disposición pertenece a los que aseguran su puesta en marcha.

Emilio CARRERAS.

Rectificación

En nuestro número anterior dimos a la publicidad un artículo titulado «Preparando nuestros Congresos», que fué atribuido por error al compañero Bruno Alonso.

Siendo su autor el camarada Benito Alonso, nos excusamos del error cometido ante los interesados y especialmente ante nuestros lectores.

LA REDACCION.

Necrológicas

Nuestro compañero Domingo Imaz ha recibido de Santander la triste noticia de haber fallecido su hija Victoria, de once años de edad, por cuyo motivo en estos momentos atraviesa por amargas horas de dolor, al cual se suman los compañeros de la Sección socialista de St-Jean du Gard y envían estas líneas para conocimiento de las numerosas amistades con que cuenta nuestro querido compañero Imaz.

MONTLUÇON (Allier)

El pasado día 21 de diciembre se celebró en Montluçon (Allier) el Congreso departamental ordinario del P.S.O.E., con asistencia del compañero Jimeno, en representación de la Comisión Ejecutiva.

PIERREFITTE (H. P.)

La Sección Socialista de Pierrefitte-Nestalas, en reunión celebrada el día 18 de enero, nombró el siguiente Comité local:

Presidente, Francisco Duce; secretario, Nicasio Unsain; vocales, Antonio Guisasa, Celestino Leal y Antonio Orozco.

CHATEAUROUX (Indre)

PLENO DEPARTAMENTAL

El pasado 18 de enero tuvo lugar en esta ciudad el Pleno ordinario departamental de la U.G.T., aprobándose por unanimidad los trabajos realizados por el Comité y tomándose interesantes acuerdos para la buena marcha de nuestra Organización.

A continuación se procedió a la designación del nuevo Comité, que quedó formado en la siguiente forma:

Presidente, Vicente Fernández Torres; vicepresidente, Marcelo Solo Hidalgo; secretario, José Marín Romero (reelegido); vicesecretario, Simón Peñarroya (reelegido); tesorero, José Bernal Mantilla (reelegido); vocales, Francisco López Olmos y Florentino Suárez Obies.

La correspondencia debe dirigirse al secretario: 17, rue Ernest Renan, Châteauroux (Indre).

Garrapatos

La crisis del sindicalismo francés debiera servirnos de paradigma para modificar la incómoda posición de la U.G.T. en el seno de la F.S.M.

¿Qué hacemos nosotros en las fauces de este monstruo sindical, hechura de las ambiciones orientales? Cuando se elaboraron los principios sobre los que se asienta dicha organización, no fueron aceptados nuestros puntos de vista. Nuestras concepciones sobre la función de los Sindicatos sonaron a herejía. Hemos aprendido, en el decurso del tiempo que lleva de vida la F.S.M., cuán imperante es este armatoste sindical. Dentro de este organismo se ha utilizado la causa de la República española para obtener fondos, que han ido a parar a la faltriquera del Partido Comunista español. Dentro de este organismo hay un meñunje sindicalista que siempre nos fué repugnante a los españoles educados en los Sindicatos de la U.G.T.: pero, sobre todo, nos es repugnante esta entidad porque no ha sido creada para unir a todos los trabajadores del mundo bajo el bello afán de liberar a la clase trabajadora de la inicua explotación de que es objeto, sino para acentuar la diferenciación entre los trabajadores que ponen al lado de sus reivindicaciones la libertad y la democracia, en su mejor sentido, y a los que sólo les importa ajustar sus actos y sus ideas a las que les dicten del exterior de ellos mismos.

Cierto que en esta organización hay Centrales sindicales que no comulgan con las ruedas de molino que suministra el Kremlin. Ciertamente que hay de todo en la viña del Señor; pero, tarde o temprano, es inevitable que se produzca la lógica reacción que decante la mezcla que se acumula en el seno de la F.S.M.

La F.S.M., en sus sospechosos afanes de unificación del proletariado, ha admitido en su seno entidades cuyo contenido ideológico difiere fundamentalmente. En ella están los discípulos del cardenal Verdier y los seguidores de Marx. Es un fruto del tripartismo del tiempo en que nació la F.S.M., aplicado a los Sindicatos y en el orden

La crisis de la F. S. M.

internacional. Mezcla tan confusa, tan contradictoria, no puede producir más que frutos híbridos e intrascendentes, o a lo sumo resoluciones que beneficien la política de Moscú.

¿Para qué seguir unidos a este yugo? Es preciso ir pensando en romper los lazos que nos unen al armatoste. Afortunadamente, el mundo sindicalista empieza a ver claro. Comienza la decantación, la diferenciación; en una palabra, la liberación del verdadero sindicalismo. La prueba nos la da Francia, nos la da América latina, donde ya hace algún tiempo que ha comenzado la ruptura con Toledano y sus corifeos. Allí y aquí, en Francia, los Sindicatos, empujados por los comunistas, han emprendido acciones de sospechosa intención; es decir, acciones para servir la política rusa en Hispano-América y en Francia. ¿Cuál ha sido el resultado? Precipitar la ruptura que ya estaba latente en el pensamiento de los trabajadores. Hay Secretariados internacionales que se han negado a seguir la línea marcada por la F.S.M., y los que ésta intenta crear para suplir a aquéllos, tendrán que examinar detenidamente la oportunidad de tal creación, pues los movimientos rebeldes a la F.S.M., sin duda, tendrán que ser coordinados y dirigidos a un fin común.

Y nosotros, ¿con quiénes vamos y a dónde vamos? Dada nuestra educación sindicalista, la ruta a seguir está clara. No es admisible la vacilación. Ni razones de táctica ni conveniencias de ningún género tendrían valor suficiente para hacernos permanecer a la expectativa. La F.S.M. ni nos vale siquiera para acelerar la solución del problema español; lejos de ello, nos estorba, como nos estorban otros a quienes habrá que decirles que se aparten del camino que conduce a la liberación de España.

Como en los prolegómenos de la República del 31, ha llegado la hora de definirse. Los compañeros de la Unión General de Trabajadores deben meditar sobre esta decisión.

JOBAGA.

CLERMONT-FERRAND

PLENO DEPARTAMENTAL

El domingo 11 del presente mes se celebró en Clermont-Ferrand el Pleno departamental del Puy-de-Dôme de la U.G.T.

Asistieron representaciones de Riom, St-Eloi-les-Mines, Billon y Clermont.

Se discutieron asuntos de organización y de carácter general, nombrándose el nuevo Comité departamental, que es el siguiente: Presidente, Santos Sánchez (reelegido); vicepresidente, Francisco Morente; secretario, Francisco Leonard; vicesecretario, Vicente Roca (reelegido); tesorero, Modesto Roche (reelegido); vocales, Gregorio Zuñiga Higinio Fernández.

UZES (Gard)

Esta Sección y con fecha 18 de los corrientes celebró asamblea general, en la que se acordó la renovación de su Comité, quedando nombrados con aprobación unánime los compañeros siguientes:

Presidente, Tomás Perea Romero; secretario, Domingo Gómez Torez; y tesorero, Manuel Sánchez Granados.

Partido Socialista (TOULOUSE)

CONVOCATORIA

La Agrupación Socialista de Toulouse celebrará Asamblea general ordinaria el sábado día 31, a las nueve de la noche, en la antigua Facultad de Letras, rue Rémusat, con el siguiente orden del día:

1. Lectura de actas anteriores.
2. Idem de circulares.
3. Movimiento de afiliados.
4. Dictamen de la Comisión revisora de cuentas.
5. Informe del Comité.
6. Renovación de cargos del Comité y Comisión revisora de cuentas.
7. Elección de la Mesa de discusión para el año 48.
8. Proposiciones, ruegos y preguntas.

NOTA.—El próximo sábado día 7 de febrero, en el mismo local, se celebrará Asamblea extraordinaria para la discusión de la Memoria presentada al próximo III Congreso ordinario y elección de los delegados al mismo. Por la importancia de los asuntos a tratar en estas asambleas, se encarece la asistencia de todos los afiliados.—EL COMITE.

La naranja española, oro y lágrimas

El alma vieja... el rostro cruzado por indelebles rictus de amargura; estoy sentado, semi-escorrido en un sillón de una casa de huéspedes...

Una naranja española, oro y sangre, lágrimas y risas, magnífica joya de las costas levantine...

Cierro los ojos ante un tropel de recuerdos que asaltan mis sienes laceradas por el dolor; son sombras que vienen lentas, titubeantes. Miro fijamente la naranja y veo a través de ella una caravana desfilando, trágica, victoriosa, derrotada...

Con mano trémula—mentalmente—, empiezo a abrir la naranja, lentamente, como se acariciaría una melodía de rosas, agua y cristal; la registro amante y la beso, como se besa a la mujer que se quiere, con amor volcánico; cierro de nuevo los ojos para ver mejor.

1936-39. Juventud española, riente como olas mediterráneas, fofas como el sol de mediodía saltando de pena en riesgo, con la alegría sana del que es feliz muriendo por algo amado.

8 Marzo 1939. Me veo cabalgando sobre un ruidoso navío en el Mare Nostrum, huyendo como un fuera de ley de mi Patria; la vi perderse en unas fauces negras, de colmillos afilados, y unas lágrimas puras y ardientes marcaron un surco de sufrimiento sobre mi faz de joven socialista consciente...

Ahora, otras lágrimas puras como aquellas se asoman, tímidas, a la pupila estática, mitad cristal y fuego, mitad pena sublime; lágrimas que resbalan sobre la naranja española. Reacción al amargo llanto y veo más pedazos de ayer... Campos de concentración, hambre, puntapiés, insultos de moros, senegaleses, gendarmes y oficiales (franceses), sibiritas hasta en la aplicación del castigo al indefenso español, que no había cometido más crimen que librar por ellos la primera batalla al fascismo internacional...

El mundo siguió indiferente, comentando por puro esnobismo en momentos cruciales de la Historia de los pueblos.

La rubia Albión «democratic champions», encogió los hombros; las Companies Limited de Wall-Street respiraron contentas sobre el charco de sangre española.

1939. Septiembre vió al Atila moderno lanzarse en su más grande aventura; desde los campos de concentración miles de jóvenes españoles acudieron a sus puestos; España republicana, la obrera, estuvo representada en los campos de batalla; la sangre de Quijotes generosos se derramó desde las blancas montañas de Noruega hasta las pardas arenas del inmenso Africa, desde los viñedos franceses hasta la Selva Negra de Alemania, pasando...

do por los olivares italianos y los limoneros de Creta... Y vienen más recuerdos, martillo de algodón y sombra, y me veo vestido de legionario, combatiendo de nuevo, no por la Francia, sino por la causa de la Humanidad. Después es con el uniforme inglés, en Europa de nuevo, por la misma causa.

Terminó la guerra; las llamadas democracias aplastaron al cáncer peligroso. Sin embargo, Franco, como ídolo omnipotente, siguió en su trono sangriento; el Pueblo español seguía encadenado.

El alma vibra de alegría temprana y esperanza motivada cuando Atlée obtuvo el triunfo en las elecciones generales inglesas. El cínico slogan «un voto para Churchill es un voto para Franco» afianzaba nuestras esperanzas; pero el Partido Laborista no dijo para quién era un voto para Atlée. Se han permitido el lujo de jugar con el dolor y la sangre del Pueblo español.

La naranja española sigue, sin embargo, llegando para los rubicundos ingleses. ¿Qué comerán los pobres en España? ¿Maquinaria inglesa? ¿Petróleo?... ¡Cuidado con decir que si se le aplican sanciones económicas a España, el Pueblo español se moriría de hambre! ¿Por qué no dicen que si se aplican estas sanciones Inglaterra no recibirá el producto de las minas españolas, ni habría frutas a granel ni naranjas? ¿No sería más sincero decir esto?

Eslov Horando, y no es llanto de limosnero; es viril y rebelde, como fue toda mi vida, y digo, al contrario de Nietzsche: «Inhumanos, demasiado inhumanos», y escupo al rostro de los profesionales de la Idea, y compadezco a las masas borreguiles y amorfas que comen naranjas españolas y no quieren pensar que cada naranja española que comen supone una tragedia en España.

¿Hasta cuándo va a durar el engaño de estos mercaderes?

¿Hasta cuándo van a seguir condenando al Pueblo español al hara-kiri?

FAJARDO J. M.

Bibliografía

En visperas de la guerra de España

Hemos recibido un importante envío del interesante libro publicado recientemente por nuestro compañero Luis Romero Solano bajo el título En visperas de la guerra de España. Envío que ponemos a la disposición de nuestros lectores, al precio de 225 francos (franqueo comprendido). El cincuenta por ciento de la venta de la citada publicación ha sido ofrecido por el autor con destino a la suscripción de ayuda a nuestros compañeros del Interior.

han de ir al asalto de la moral y de las teorías sociales del capitalismo; han de derribar, en los cerebros de las clases llanadas a la acción, los prejuicios sembrados por la clase reinante; han de proclamar, a la luz de todo los gremios de todas las morales, que la tierra cesará de ser el valle de lágrimas de los trabajadores; que en la sociedad comunista del porvenir, que fundaremos pacíficamente, si es posible, sino violentamente, las pasiones de los hombres estarán desbridadas, pues «todas son buenas por naturaleza, no tenemos más que evitar su mal uso y sus excesos». (Descartes, Las Pasiones del alma). Y no serán evadidas más que contrabalanceándose, más que por el desarrollo armónico del organismo humano, pues, dice el Dr. Beddoe, «solamente cuando una raza alcanza su máximo desarrollo físico, llega a su más alto punto de energía y vigor moral». Tal era también la opinión del gran naturalista Carlos Darwin. (Doctor Beddoe, "Memoirs of the Anthropological Society". Ch. Darwin, "Descent of man").

La refutación del "Derecho al Trabajo" que vuelve a editarse con algunas notas adicionales, apareció en el "Egalité" semanario, de 1880, segunda serie.

P. L.

EL DERECHO A LA PEREZA

(Refutación del Derecho al Trabajo de 1848) Holgazaneos en todo, excepto amando y bebiendo, excepto holgazaneando. LESSING.

UN DOGMA DESTASTROSO

Extraña locura posee a las clases obreras de las naciones donde reina la civilización capitalista. Esta locura arrastra un cortejo de miserias individuales y sociales que, desde hace dos siglos, torturan a la triste humanidad. Esta locura es el amor al trabajo, llevado hasta el agotamiento de las fuerzas vitales del individuo y de su progeneratura. En lugar de reaccionar contra esta aberración mental, los curas, los economistas, los moralistas, han sacrosantificado el trabajo. Hombres ciegos y de corto entendimiento, han querido sobrepasar en sabiduría a su mismo Dios; hombres débiles y despreciables, han querido rehabilitar lo que su mismo Dios había maldicho. Yo que no soy cristiano, económico, ni moral, apelo contra sus juicios ante él de su mismo Dios; de

Nouvelles d'Espagne

Franco toca a su fin

por Antonio MONLEON

MAUVAISES RECOLTES AUX CANARIES

Las Palmas. — D'après les données officielles, l'ensemencement du blé a rencontré des difficultés aux Iles Canaries, à la suite de la sécheresse qui a retardé les opérations d'embiavure. La récolte de maïs a donné des résultats très pauvres à cause de la sécheresse, celle des tomates est moyenne et normale pour les bananes.

La situation du bétail intimement liée à celle de l'agriculture, se trouve également très affectée par la sécheresse. Les prix, de ce fait, baissent, car le problème principal est la nourriture du bétail.

UNE INSTITUTION «BENEFIQUE» DE CAPTATION

Madrid. — Sous la présidence du ministre des Affaires Étrangères a eu lieu au Palais de Sainte-Croix, la réunion plénière du «Protectorat des Établissements de Bienfaisance Espagnols à l'Étranger», créé par décret du 12 décembre 1947.

M. Martin Artajo a prononcé un discours mélangé en valeur les «butspatriotiques» de cette institution et l'importante tâche qu'elle a «pour réussir une efficacité majeure et une ampleur dans la mission de secourir les espagnols résidant à l'étranger».

Naturellement, ce secours est conditionné à l'adhésion au régime et est un instrument très utile pour le financement de l'espionnage...

LE PRETENDANT DON JUAN A ROME

Rome. — Le prétendant au Trône d'Espagne, don Juan de Bourbon, est arrivé à Rome, venant de Genève par avion.

L'arrivée du Comte de Barcelone a produit une extraordinaire expectation. On se rappelle que depuis quelque temps, le Pape s'intéresse très profondément au problème espagnol et que des journaux attachés au Vatican ont souligné à maintes reprises, la nécessité de «trouver une solution stable» à la question espagnole.

Dernièrement, Sa Sainteté avait appelé les plus hautes autorités ecclésiastiques espagnoles au Vatican, «afin d'être informé de la vérité sur l'Espagne».

On a attribué ces entretiens aux désirs du Pape de faire des sondages directs sur la façon dont on pourrait

assurer un régime équitable en Espagne.

L'arrivée du prétendant qui doit avoir une audience avec Pie XII, est peut-être la clôture de ces conférences au sujet de l'Espagne.

MANIFESTATION ANTIFRANQUISTE A NEW-YORK

New-York. — Samedi, vers 17 heures, une grande manifestation antifrancquiste a été organisée, avenue Madison, face à l'édifice du Consulat espagnol franquiste, pour protester contre la terreur franquiste.

Des centaines de personnes se rassemblèrent rapidement et des cris hostiles au régime franquiste furent entendus. Après avoir rédigé des conclusions de protestation contre les derniers assassinats commis par les franquistes, les manifestants se retirèrent en chantant l'Hymne de Riego et «La Marseillaise».

L'ODYSEE D'UN BATEAU FRANÇAIS QUI SE TROUVAIT EN ESPAGNE

Bayona. — A bord d'un cargo, quinze citoyens espagnols qui se son évadés de l'Espagne franquiste, sont arrivés dans le port de Bayonne.

Le cargo en question appartenait à des armateurs français, a été aussitôt reconnu par les propriétaires qui étaient tout heureux de retrouver leur bien qu'ils avaient déjà considéré comme perdu.

En effet, durant l'occupation allemande, ce bateau fut réquisitionné par la Kriegsmarine qui l'employa au transport de tungstène qui ravitaillait l'Espagne franquiste.

En juin 1944, la tripulation allemande fit irriter la débauche, profita du dernier voyage pour «mouiller définitivement» à Bilbao, ils firent gracieusement cadeau du bateau à un armateur phalangiste et se constituèrent réfugiés politiques.

Se desea conocer...

—Angel Soto Fernández, Maison Cuevas, Ormaiz (H. P.) pregunta por Emilio Regme para comunicarle noticias de España.

—El paradero de José Salom, cuyas últimas señas eran 202 Cie. de T. M. Cinéma familiar, Brive, Corrèze, y de José Pons Carceller, prisionero de guerra, Stalage VIII. C. Alemana.

Depuis lors, les véritables propriétaires firent des démarches sans nombre afin qu'ils recouvrent leur bateau, lesquelles s'avèrent inutiles, malgré les interventions de toutes sortes et les dépenses faites qui atteignent la coquette somme d'un million de francs.

C'est grâce à la décision de ces quinze citoyens espagnols qui, las de vivre dans une Espagne dictatorial et arbitraire, ont profité de cette occasion pour s'emparer du bateau afin de pouvoir fuir de l'enfer franquiste, que les légitimes propriétaires sont rentrés en possession de leur bateau.

UN TOMBEAU POUR MARCELINO DOMINGO

Toulouse. — La Mairie de Toulouse a cédé une parcelle de terrain dans le cimetière de Terre Scarade pour y installer le tombeau qui contiendra la dépouille de l'ancien ministre de la République Espagnole, M. Marcelino Domingo, décédé à Toulouse en 1939.

Une cérémonie organisée par la Gauche Républicaine espagnole se déroulera à Terre Scarade le 2 mars prochain, au cours de laquelle la bière contenant la dépouille de l'ancien ministre espagnol, actuellement dans un caveau particulier, sera transférée dans le tombeau érigé par ses corepublicains.

MARTINEZ BARRIO SE RENDRA A TOULOUSE

Toulouse. — Les Services officiels ont été avisés de la prochaine visite à Toulouse, du Président par intérim, de la République Espagnole, exilé, à Toulouse, capitale des manifestations républicaines espagnoles.

Ce serait la première visite du président de la République Espagnole exilé, à Toulouse, capitale des manifestations républicaines espagnoles.

III Congreso ordinario del Partido Socialista Obrero Espanol en el Exilio.

ORDEN DEL DIA

- 1.-Apertura y constitución del Congreso. 2.-Elección de la Mesa de discusión y designación de Ponencias. 3.-Examen de la gestión de la Comisión Ejecutiva. 4.-Gestión de Tesorería. 5.-Reforma de Estatutos. 6.-Examen del problema político. 7.-Elección de la Comisión Ejecutiva y residencia de la misma. 8.-Preguntas y proposiciones urgentes.

PAUL LAFARGUE

EL DERECHO A LA PEREZA (3)

las predicas de su moral religiosa, económica, librepensadora, de las espantosas consecuencias del trabajo en la sociedad capitalista.

En la sociedad capitalista, el trabajo es la causa de toda degeneración intelectual, de toda deformación orgánica. Comparad el caballo de pura sangre de las cuadras de Rothschild, servido por chusma lacayna de bimanos, al pesado bruto de las granjas normandas que labra la tierra, acarrea el cieno, entroja la cosecha. Mirad al noble salvaje que los misioneros del comercio y los comerciantes de la religión no han corrompido todavía con el cristianismo, la sífilis y el dogma del trabajo, y mirad después nuestros miserables sirvientes de máquinas. (1).

(1) Los exploradores europeos se detienen extrañados ante la beldad física y el soberbio continente de los hombres de los pueblos primitivos, no maculados por lo que Paepig llamaba el «aliento envenenado de la civilización». Hablando de los aborígenes de las islas oceánicas, lord George Campbell escribe: «No hay pueblo en el mundo que asombré más en el primer momento. Su piel unida y de tez ligeramente cobriza, los cabellos dorados y rizados, su bella y alegre figura, en una palabra, toda la persona formando nueva y espléndida muestra del genus homo; su apariencia física daba la impresión de una raza superior a la nuestra». Los civilizados de la antigua Roma, los Césares, los Tácito, contemplaban con la misma admiración a los Germanos de las tribus comunistas que invadían el Imperio romano. Y como Tácito, Silvano, el sacerdote del siglo V, a quien se llamó maestro de obispos, ponía a los bárbaros como ejemplo, a los civilizados y a los cristianos: «Somos impudicos en medio de los bárbaros, más castos que nosotros. Más aún, los bárbaros están ofendidos por nuestras impudicias, los godos no toleran que haya entre ellos libertinos de su misma nacionalidad; sólo en medio de ellos, por el triste privilegio de su nacionalidad y nombre, los romanos tienen derecho a ser impuros. (La pederastia tiene entonces gran boga entre

Cuando en nuestra civilizada Europa se quiere encontrar traza de la beldad nativa del hombre, es necesario buscarla entre las naciones donde los prejuicios económicos no han desarraigado todavía el odio al trabajo. España, quien, ¡ay!, degenera, puede aún factarse de poseer menos fábricas que nosotros prisioneros y cuarteles; pero el artista se regocija admirando al valiente andaluz, moreno como las castañas, erguido y flexible como una hoja de acero; y el corazón del hombre se estreche oyendo al mendigo, soberbiamente envuelto en su capa (en español en el texto) agureada, tratar de amigo a los duques de Osuna. Para el español, en quien el animal primitivo no está atrofiado, el trabajo es la peor de las esclavitudes. (El proverbio español dice: Descansar es

los paganos y los cristianos.) Los oprimidos se van entre los bárbaros en busca de humanidad y abrigo. (De Gubernatione Dei). La vieja civilización y el naciente cristianismo corrompieron a los bárbaros del viejo mundo, como el cristianismo envejecido y la moderna sociedad capitalista corrompen a los salvajes del nuevo mundo.

M. F. Le Play, a quien hay que reconocer dotes de observación, aun rechazando sus conclusiones sociológicas, vicadas de proudhonismo filantrópico y cristiano, dice en su libro Los Obreros Europeos (1885): «La propensión de los Bachkirs por la pereza (los Bachkirs son pastores semi-nómadas de la vertiente asiática del Ural); los ociosos de la vida nómada, las costumbres de meditación que engendran en los individuos mejor dotados, les comunican frecuentemente una distinción de maneras, una fineza de inteligencia y de juicio que se observa raramente en el mismo nivel social en una sociedad más desarrollada... Lo que más les repugna son los trabajos agrícolas; hacen cualquier cosa antes que aceptar el oficio de agricultor». La agricultura es, en efecto, la primera manifestación del trabajo servil de la humanidad. Según la tradición bíblica, el primer criminal, Cain, era agricultor.

salud). Los griegos de la gran época también despreciaban el trabajo; solamente a los esclavos les estaba permitido trabajar: el hombre libre no conocía más que los ejercicios corporales y los lances de la inteligencia. Era también el tiempo en que se andaba y respiraba en un pueblo de Aristóteles, de Fidias, de Aristófanes; eran los tiempos en que un puñado de bravos apalstaba en Maraton las hordas del Asia que Alejandro iba muy pronto a conquistar. Los filósofos de la antigüedad enseñaban el desprecio al trabajo, esta degradación del hombre libre; los poetas cantaban a la pereza, ese presente de los Dioses:

O Melibe, Deus nobis haec otia fecit

(Oh Melibe, un Dios nos ha dado este ocio. VIRGILIO. Bucólicas). (Ver apéndice).

Cristo, en su sermón de la montaña, predicó la pereza:

Contemplad cómo crecen los lirios del campo, no trabajan ni hilan, y no obstante, yo os digo, Salomón en toda su gloria, no ha estado más brillantemente ataviado. (Evangelio según San Mateo, cap. VI).

Jehová, el dios barbudo y rebarbato, dió a sus adoradores el supremo ejemplo de pereza ideal; después de seis días de trabajo, descansó eternamente.

Por el contrario, ¿cuáles son las razas para quien el trabajo es una necesidad orgánica? Los avergnats; los escoceses, esos avergnats de las Islas Británicas; los gallegos, esos avergnats de España; los pomeranos, esos avergnats de Alemania; los chinos, esos avergnats del Asia. ¿Cuáles son las clases que, en nuestra sociedad, aman el trabajo por el trabajo? Los campesinos propietarios, los pequeños burgueses, los unos encorbados sobre sus tierras, los otros acurrucados en sus tiendas, se refugian como el topo en su galería subterránea y jamás se vergen para contemplar a placer la naturaleza.

Y no obstante, el proletariado, la gran clase que abarca a los productores de las naciones civilizadas, a la clase que, al emanciparse, emancipará a la humanidad del trabajo servil y hará del animal humano un ser libre, el proletariado traicionando sus instintos, desconociendo su misión histórica, se ha dejado pervertir por el dogma del trabajo. Rudo y terrible ha sido su castigo. Todavía las miserias individuales y sociales han nacido de su pasión por el trabajo.

(Continuará).

Concomitancias de la Argentina con el Falangismo español

Transcribimos, sin comentarios, el siguiente telegrama: Madrid, diciembre 6. (U.P.)—A las 14 acudieron al Palacio de El Pardo los cadetes aeronáuticos argentinos, acompañados por los ministros del Aire y de Marina y del embajador de su país, doctor P. Radío, siendo inmediatamente recibidos por el general Franco.

El comodoro Vélez, en nombre del general Perón, regaló al general Franco un ejemplar del «Martín Fierro», artísticamente encuadernado, y, por su parte, personalmente, le entregó un poncho.

El poema «Martín Fierro» está encerrado en un lujoso estuche y éste en una vitrina de cristal, cuyas asas son dos espuelas pamperas, y lleva la siguiente dedicatoria: «Al camarada y amigo general Franco, este poema de la raza inmortal en tierras americanas.—Buenos Aires, 1.º de diciembre de 1947.—Juan Domingo Perón.»

Compañero:

«El Socialista»

es tu portavoz Propagale

Del oasis español Sobre el inoportuno viaje a América

Por fin, la Dirección General nos ha puesto de manifiesto el conjunto de las obligaciones que el Estado tiene que extinguir. Y sumadas estas obligaciones estatales, es decir, deudas del Estado, obligaciones del Tesoro y Deuda pública, alcanzan la atrayente suma de sesenta mil millones de pesetas. Toda la renta privada del esfuerzo de todos los españoles sería insuficiente para amortizar tan enorme cantidad en cinco años.

Este tan rápido incremento ha de ser no solamente tolerado y consentido por las autoridades franquistas, sino que es fomentado con el fin de otorgar mercedes económicas, ya que Franco no puede conceder las bélicas.

Así hemos llegado a transformarnos en eternos deudores. Una de las causas que incrementaron las deudas estatales ha servido para proporcionar magníficos negocios. Sabido es que la guerra civil, con sus trastornos propios, hizo que multitud de títulos de la Deuda del Estado quedaran faltos de sus correspondientes pólizas de adquisición, lo que tanto por la falta de éstas como por la de aquellos se expidieron nuevos títulos.

Franco ha descubierto un nuevo negocio para sus amigos. En las recientes conversiones de emisiones de la Deuda, la Dirección General canjea los títulos antiguos ya duplicados por extravío por la nueva emisión. Con ello el Estado paga dos veces una misma deuda. El importe de la segunda emisión es repartido entre el titular y los funcionarios. El oasis de Falange mantiene su pujanza, y al Pueblo español se le hipotecan las rentas de su trabajo por toda una generación.

BABA-EL-MUFTI.

El totalitarismo argentino

El totalitarismo en la Argentina está marchando rápidamente a sus manifestaciones decisivas. Quien desde los primeros momentos de la revolución militar de 1913, detrás de las proclamas y de los sucesivos cambios de personajes, con la máscara del grupo de Oficiales Unidos, dirigió las etapas con mano de hierro, está hoy ocupando la Presidencia de la Nación. Con apariencia constitucional, el totalitarismo se acentúa en un cesarismo obsesante. Aparece ahora una pareja gobernante: el general Perón y su esposa, encargada ésta de las ficciones de justicia social para la clase trabajadora. Para mantener la adhesión ingenua de los grupos obreros engañados con mejoras de salarios en un ambiente de inflación brutal, el 9 de julio de 1947 se proclamó la independencia económica con el sentido de una organización del comercio y de la producción en manos exclusivamente de argentinos y sin relación de interdependencia y colaboración con los restantes pueblos del mundo. Para afirmar la nueva mística se concibió la repatriación de la Deuda y del oro que respaldaría la moneda nacional. Entretanto, el movimiento obrero dejó de ser independiente, las restricciones a los partidos democráticos se acentuaron y la Economía dirigida puso en manos del dictador todos los recursos del país endeudados hacia un armamentismo sin precedentes en la Argentina. El hambre cunde en los pueblos que fueron azotados por la guerra. La producción argentina encuentra buenos mercados: el Gobierno vende a 60 pesos el trigo que paga al agricultor a 17. El dinero que con estas y otras usuras se consigue, se destina a la preparación de la guerra. Se ha creado el mito del descamisado al que se quiere redimir. El descamisado es el obrero sobre cuyo trabajo han amasado ya repentinamente y cuantiosas fortunas el general Perón, su esposa y los principales personajes del régimen.

No se podrá seguir con el anunciado tren de productores e industrializadores que, consumiendo sólo de lo propio, tienen mercado abierto a precios de carestía para excedentes abundantes. Por eso, tras el espectacular ofrecimiento de cincuenta millones de dólares para préstamos escalonados a largo plazo a los países que lo merezcan, se está gestionando discretamente de los Estados Unidos un empréstito en dinero, máquinas, técnicos y materiales para la industrialización necesaria a la guerra que se prepara para reducir a colonias económicas a los pueblos limítrofes que no acepten de buen grado el sometimiento. Un vasto plan de obras públicas concordante con la finalidad enunciada evitará la desocupación durante este año de 1948 y permitirá adquirir el

poder necesario para enfrentar a América. Si las previsiones optimistas no se cumplieran, siempre quedará el recurso de la guerra desatada sorpresivamente con la esperanza del rápido sometimiento de países no preparados para ella. Los recursos naturales de estos países proveerán lo necesario al totalitarismo argentino.

El realismo ingenuo del general Perón lo confesó en el discurso del 19 de diciembre próximo pasado: «El año 1947, dentro de la situación del mundo, ha sido muy malo. Nosotros lo hemos sacado bien. El año 1948 ha de ser más difícil todavía, y quizá, si no termina en crisis, el 49 será terrible, porque esto se va incubando y no sabemos cómo va a terminar.»

SEMAFORO

por F. Contreras Pazo

El Sr. Albornoz, presidente in partibus infidelium del Gobierno de la República española, al poner su broche de oro al Congreso del Partido que fundara el eximio don Manuel Azaña, ha dicho unas cuantas grandes y graves verdades. Unas verdades, rotundas verdades conocidas, que el mundo se empeña en no oír y que, nosotros, con la cabezonería que nos es consubstancial, nos empeñamos en lanzar sin tregua a los cuatro vientos, para provocar posiblemente, cual si de modernas campanas de Jericó se tratase, la ruina, primero, la caída ruidosa a escape, de la fortaleza que parece constituir la sordera universal. Lo que ocurre es que estas verdades del ilustre jacobino las sabemos de memoria. Nosotros mismos—yo mismo—las hemos dicho, redicho, escrito y firmado en muchas ocasiones. Nadie, con maliciosa o aviesa intención, ataje que antojarse parece que nos molestan No hay tal, y el simple hecho de enunciarlo, si no nos ofendería, probaría desde luego la bellaca necesidad de su autor. No, no nos molestan las verdades de don Alvaro. Con toda nuestra emoción, si falta hace, las sostenemos una vez más, las volcamos *fatius totius mundi*—y vaya hoy por los latinos—*fatius totius mundi*, que lapidaría Spinoza. Mas, a propósito, curados del emotivo bautismo en líricas palabras, sustentamos que de nada sirve la firmeza—¡ay, aparente y no más!—del jefe del Gobierno republicano, si no nos avenimos a buscar otros caminos—caminos o trochas a secas—que no sean los trillados que estamos recorriendo desde el 20 de agosto de 1945.

Sólo un animal, el hombre, tropieza dos veces en la misma piedra. Esto lo saben los raperos de cualquiera escuela rural española. Nosotros nos encontramos, por lo visto, en vísperas de llevar el mayor testarazo, el más morocuto testarazo de nuestro exilio. Quiera Dios que, un día, lengua atrevo nuestra torpeza, nuestra soberbia o nuestro egoísmo. De lo contrario, España sufrirá y malherida, hallará sobradas razones para maldecirnos.

«A Franco—ha Sentenciado con acento brusco y hasta tenebroso don Alvaro—no puede echárselo abajo con el poder de una varita mágica o tocando un timbre misterioso en una tribuna o en una cancellería, sino por medio de la lucha abierta». Y toda su peroración la cifra el popular político asturiano en este exuberante imperativo: «¡Hagamos de nuestro problema un conflicto.»

Yo no sé, no sé, si la dialéctica del presidente habrá convencido a su auditorio, al de fuera me refiero, que el de dentro estaría troquelado de antemano. Ni sé qué podemos sacar en limpio convirtiendo nuestro problema en conflicto. Lo que sí sé es que don Alvaro y los suyos—los que hablaban de «crimen que intenta irresponsablemente llevar al matadero», aludiendo a la extinta Unión Nacional, y apenas saludaban mi vieja y probada amistad, o se cruzaban de acera, al verme de lejos, para evitar groserías mayores, sólo porque me alteraba, no el que se la combatiere sino el que se la combatiere con saña, entre epítetos e insultos, que sus corifeos, por descon tados, nos devolvían como un eco—, lo que sí sé, repito, es que don Alvaro y los suyos podían haber escogido ese camino hace tres años, a raíz de quedar liberado el suelo francés, único momento propicio para estas cosas, atándose al yugo capcioso y jesuítico del P.C.E., tan vapuleado por los «condottieri» del político-guerrillero de hogaño. Entonces, acaso hubiera sido tiempo de ir por la tremenda. Intentarlo ahora sería

Cuando después de nueve años de exilio terrible, doloroso y dramático se examina fríamente la exacta situación del problema español, se llega invariablemente a la descorazonadora conclusión de que es imposible prever aún el tiempo que durará nuestra desgracia colectiva y el que todavía continuará reinando en España la tiranía falangista.

Nueve años de exilio pasados en las condiciones que han rodeado a nuestra emigración constituyen: para la juventud, un aprendizaje inolvidable para la vida futura; para los hombres maduros significan el coronamiento de una vida dedicada a la defensa de una causa justa, por la que se ofreció lo mejor de la existencia, y para esos gloriosos ancianos que forman buena parte de nuestra colectividad, el exilio es el fin de sus vidas dignas y honrosas.

Ignoramos en detalle cuál ha sido la vida de los refugiados españoles que lograron hacerse emigrar a América. Según todas las informaciones que de tiempo en tiempo llegaban a nuestro conocimiento, los exilados que viven en América resolvieron muy pronto, en las diversas naciones que les acogieron, sus problemas personales: vivir en libertad, trabajar en sus respectivas profesiones como hombres libres, crear un hogar, lograr una situación económica ventajosa, hacer fortuna...

Quienes quedamos en África del Norte y en Francia tuvimos suerte muy distinta: campos de concentración, Compañías de Trabajo, Centros disciplinarios, cárceles. Luego llegó nuestra liberación, y unos y otros intentamos, con varios años de retraso y de dolorosísimas experiencias, rehacer nuestras vidas, comenzar de nuevo a vivir, adaptarnos a la vida de hombre y de ciudad. Muchos continuamos, aún, por desgracia, sin haber conseguido su modesto objetivo. Otros lograron sus propósitos. Sin embargo, éstos y aquéllos, cuando dirijan su mirada hacia atrás, midiendo el camino recorrido, no sentirán pesar ni arrepentimiento, sino que, por el contrario, se sentirán orgullosos

de las penalidades pasadas, considerándose contentos al poder haber salido del infierno que constituían sus vidas anteriores y poder vivir hoy en libertad. Unos meses de goce de la felicidad que constituye el disfrute de la libertad borran como por encanto la visión dramática de campos de trabajo y de centros de exterminación. Y se dice uno: «¡Aquello fué un sueño!»

Así nuestra emigración continúa su vida y su obra. Su vida, que está determinada por el pasado, por largos años de lucha, de acción, de defensa de nuestras ideas, por el fardo del combate, que no es posible lanzar por la borda, so pena de traicionarlo o de perder la justa razón de ser. Y su obra, que se va complementando diariamente, poco a poco, sin pausa, sin reposo. La obra se empezó el mismo día que llegamos al exilio, y no se

— POR —
MIGUEL PEYDRO

remos delevados de ella hasta que por fin llegue el día feliz y terrible de la liberación de nuestra tierra. Ni seremos delevados hasta ese momento ni debemos abandonar la lucha antes.

Nuestra emigración política, en su casi totalidad, vive con la mirada puesta en España. Somos, aunque en ciertos momentos haya quien quiera negarlo, patriotas genuinos. Además, practicamos plenamente la solidaridad. Esas son nuestras virtudes y nuestra desgracia. Por amar tanto a nuestra tierra, no hemos querido adaptarnos al medio ambiente ni resolver definitivamente nuestra situación personal en país extranjero, y seguimos siempre considerando nuestra situación como pasajera, efímera y transitoria. Por sentimentales sentimientos y padecemos, muchas veces con la sonrisa en los labios, más que los demás mortales. Y por nuestro pulcro sentido de la solidaridad, nos hemos acostumbrado a no tener

nada propio y a considerar nuestros humildes haberes como propios del compañero, del amigo, del compatriota necesitado. Practicamos la solidaridad de la familia unida, del compañerismo hecho fraternidad, porque en nuestra desgracia, en la amplitud de nuestra colectividad, nos hemos sentido siempre hermanos. ¡Ojalá que en el futuro persista perennemente entre nosotros ese admirable e inimitable sentido de la fraternidad!...

Ese afecto profundo que nace entre nosotros al considerarnos como una gran familia, constituye el valor más alto de nuestra emigración. Nuestra fuerza como exilados reside en el hecho de que hasta ahora hemos vivido unidos, en las desdichas y en la libertad. El respeto que se nos tiene nace también de que se nos considera fuertes porque vivimos unidos, a pesar de nuestras divergencias políticas y sindicales. El temor que representamos para la tiranía española es originado por esos motivos y por nuestra cercanía a la tierra que nos vio nacer. Y si las Naciones Unidas se han interesado en nuestro caso, más que a otras consideraciones ha sido debido al problema internacional que representa nuestra numerosa emigración, compacta y siempre atenta a proseguir su obra tendente a liberar a España.

Es decir, que si algo significa en el mundo la causa de la democracia española, es debido a su emigración política y a la proximidad de la misma a la Península Ibérica. Nuestra emigración dispersada por el mundo, alejada de España, asimilada por la población de diferentes pueblos, con sus problemas personales resueltos, constituiría un enorme alivio para el falangismo y un motivo de desprecupación para quienes hoy aún se interesan por nosotros un poco. Por eso, aunque ello parezca monstruoso, hemos de afirmar que nuestra situación de constante inquietud, de inestabilidad, de irresolución de nuestros problemas personales, es la más conveniente desde el punto de vista de refugiados políticos que desean liberar a su Pueblo y regresar a él.

Así, pues, cuando de tiempo en tiempo se producen entre nosotros esas fiebres contagiosas de entusiasmo colectivo por los viajes a América, cuando nuestros compañeros y compatriotas gestionan sus pasajes para marchar a Méjico, a Venezuela, a la Argentina, al Uruguay... nosotros pensamos que, evidentemente, todos tenemos derecho indiscutible a resolver nuestros casos particulares, que todos tenemos derecho a buscar la felicidad allí donde creamos que se encuentra; pero que cuando unos hombres como nosotros arrastramos un pasado como el nuestro y ansiamos fervientemente liberar a nuestro país, no podemos ni pensar, ni actuar ni reaccionar ante la vida como los demás hombres. Lo que al resto les es permitido, nosotros no debemos hacerlo, porque los exilados no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino que nos debemos a nuestras ideas, a nuestra Causa, a nuestras organizaciones, a la colectividad que actúa en el Exterior y a todos cuantos desde el Interior luchan y mueren con la creencia de que en el exilio trabajamos con toda lealtad y eficacia para liberar a España. Nuestra vida es distinta a la de los demás, y nuestra posición ante ella debe ser diferente también.

Buscar el bienestar personal, tratar de hallar la felicidad, es muy loable; pero los refugiados españoles nos hemos lanzado desde hace muchos años por los caminos del sacrificio, y no son precisamente estos momentos los más oportunos para pensar en dispersarnos, en diseminarnos por el mundo, en deshacernos como colectividad.

Tengamos paciencia una vez más, y esperemos unidos, en familia, actuando constantemente, cerca de España que llegue el momento de que sea posible ayudar más eficazmente a nuestro Pueblo a recobrar la libertad, la felicidad y la alegría...

ACCION SINDICAL

La acción desarrollada por los Partidos Comunistas absorbiendo la dirección de las organizaciones sindicales, sin previa consulta a los aliados que las integran, constituyendo de hecho un sistema de acción coercitiva que anula todos los derechos de los asociados, está ocasionando la disolución de las organizaciones sindicales y posibilitando la actuación de los elementos reaccionarios, que encuentran en la falta de vitalidad del movimiento obrero el mejor elemento para poder imponer sus particularismos intereses de clase.

Hace unas semanas ha sido el proletariado francés el que se ha rebelado contra la tiranía comunista ejercida en la dirección de la C.G.T. La clase trabajadora francesa necesita ahora reorganizar sus efectivos, reagruparse de nuevo y realizar un mayor sacrificio para poner en pie un instrumento que la posibilite defenderse de los ataques del régimen capitalista.

En esa acción continuada de defensa de sus libertades que el proletariado está realizando, nos encontramos hoy con la acción enérgica que han iniciado, de consuno, los trabajadores checoslovacos que no aceptan la tiranía comunista.

Antes de la guerra existían en Checoslovaquia diversas Centrales sindicales, siendo entre ellas la más pujante, por su fuerza moral y numérica, la Central sindical orientada y dirigida por los socialistas democratas. Había en aquel entonces una organización cristiana, otra socialista-nacional y la Sindical comunista, que apenas contaba con efectivos.

Terminada la guerra, y una vez que los comunistas se han apoderado de la organización obrera, se ha constituido el Movimiento Socialista Revolucionario (R.O.H.), que constituyó un Estado dentro del mismo Estado. Toda otra organización sindical ha sido prohibida.

En la Constitución checoslovaca está previsto «que sólo serán autorizadas las huelgas decididas y aprobadas por el R.O.H.» Como no existe más que una organización sindical, a pesar de que en las últimas elecciones generales celebradas en Checoslovaquia el Partido Comunista no alcanzó el cuarenta por ciento de los sufragios emitidos, en la dirección del movimiento obrero figuran cinco y veinte miembros que integran el Consejo Central de los Sindicatos. La afiliación política de esos veinte dirigentes está señalada de la siguiente manera: 41 comunistas, 18 socialdemócratas, 6 socialistas-nacionales y 2 católicos. Declaramos que sólo han aceptado los puestos en el Consejo Central de Sindicatos aquellos socialistas-demócratas que están más cerca del Partido Comunista que del verdadero Partido Socialdemócrata.

Para que nuestros compañeros se den una idea exacta de cómo se ejerce la dictadura por la organización obrera comunista de Checoslovaquia señalemos el siguiente detalle. Las elecciones para designar los Consejos obreros en las fábricas y talleres se desarrollan de la siguiente manera: los obreros deben responder por un «sí» o por un «no» a la lista presentada por el organismo central de la organización sindical. Si esa lista no obtiene el ochenta por ciento de los sufragios, se repite la elección cambiando algunos nombres; si por segunda vez la lista es desechada, se modifica una tercera vez, y en el supuesto de que tampoco en la tercera votación se alcance el número de sufragios señalado, la dirección comunista de la organización obrera nombra por ella misma los Consejos de empresa. La consecuencia de todo ello es que en los grandes establecimientos industriales, como Skoda y en la fábrica de armas de Brno, los intereses obreros están en manos de gentes que no merecen la confianza de los trabajadores, y que durante tres veces han sido por los trabajadores rechazados.

Esta es la política que preconizan y practican los elementos unitarios y los que quieren para sí atesorar todos los privilegios y todas las ventajas de la organización.

Con ese sistema de tiranía, que en nada se diferencia de las dictaduras impuestas por Mussolini y por el Führer, protestamos violentamente los socialistas que amamos la organización, porque la organización representa el ejercicio de la democracia, el respeto a la libertad, la garantía de los derechos ciudadanos y el dominio de la razón por encima de todas las violencias.

Resolución de la Federación de Deportados sobre los españoles secuestrados en Rusia

La existencia de los cincuenta y nueve compatriotas antifascistas internados-deportados en el campo de concentración de Karaganda (U.R.S.S.) ha sido objeto de un largo y detenido estudio por parte de la Plenaria, la que, después de haber tomado conocimiento del voluminoso expediente en posesión de la Federación y de haber aprobado y felicitado a la unanimidad por la enérgica actitud del Consejo Nacional y la marcha de todas las gestiones en curso;

Comprobada la grave responsabilidad contraída en dicho problema por el Partido Comunista español y algunos de sus más destacados dirigentes en particular;

Visto el silencio observado por el Gobierno y la Embajada en Francia de la Unión Soviética a las peticiones formuladas;

Considerando que ante esas dos actitudes sólo cabe dar a conocer ampliamente a la conciencia universal este hecho de que son víctimas nuestros compatriotas, probados antifascistas, y lograr su liberación y salida con destino al país que les dé hospitalidad.

La Plenaria acuerda: 1.º Lanzar, en nombre de la Federación, un manifiesto a la conciencia democrática universal denunciando el crimen de Karaganda.

2.º Dirigirse a los intelectuales, organizaciones especialmente democráticas y proletarias de todo el mundo, pidiendo apoyo y solidaridad y la constitución de Comités pro liberación de los antifascistas españoles internados en Karaganda.

3.º En igual sentido dirigirse

a todas las organizaciones de Antiguos Deportados e Internados Políticos, Prisioneros de Guerra y Deportados del Trabajo de Europa.

4.º Invitar al Gobierno de la República a que haga protesta oficial y pública por la injusticia de que son víctimas nuestros compatriotas, y que además rompa toda relación con el Partido Comunista español, mientras no sean puestos en libertad y seguridad.

5.º Dirigirse a los Presidentes de la Generalidad y Euzkadi, invitándoles a la exclusión de los representantes del P.S.U.C. y del Partido Comunista vasco, respectivamente.

6.º Pedir la exclusión de toda representación comunista o pro-comunista, del orden que sea, en cualquier organismo de la emigración antifascista española, o en su defecto retirarnos de donde se encuentren.

7.º Llevar al conocimiento de las demás organizaciones españolas nuestras decisiones. Agradecerles el magnífico apoyo que prestan a la Federación en esta cuestión, y la promesa de que no dejaremos hasta la completa liberación de aquellos infortunados compatriotas, e invitarles al mismo tiempo a que adopten idéntica actitud con el P.C.E.

Paris, 19 de enero de 1948.—
La Plenaria Nacional.

COMPañERO:
EL SOCIALISTA
ES TU PERIODICO
¡AYUDALE!